

Confundo el tema con la opinión ✓
Leo, leo y leo el texto pero no sé de que me está hablando ✓
Cuando el autor o la autora opina confundo esta parte con los argumentos ✓

Si cualquiera de estos aspectos te ocurren, en efecto, tienes un problema. ¡RED FLAGS!



Imagina que te encargan un artículo para la revista del colegio o del instituto. Tienes carta blanca, es decir, tema libre. Vas pensando: ¿la primavera? ¿El botellón? ¿Los inmigrantes? ¿Las redes sociales? ¿El Black Friday?

Cualquiera puede ser el tema del artículo. Bien. Has elegido un tema. Ahora, ¿qué opinas de ese asunto?
¿Estás de acuerdo o tienes críticas?

Piensa ahora en defender tu opinión: ¿tienes experiencias propias sobre tal asunto? ¿Has escuchado o leído una opinión sobre ello de un experto? Esto son los argumentos.

- El **tema** es el asunto central del que nos habla el columnista. Puede haber un tema único o unos subtemas relacionados. Por ejemplo, si elijo hablar del Black Friday, puede haber subtemas como el consumismo, la influencia norteamericana... Pero el **tema principal** sigue siendo el mismo.
- Sobre ese tema tengo una opinión: la **tesis**. Es mi opinión. El lector puede sacarla directamente de una frase o hacerse una idea una vez leído todo el texto. Esto es la diferencia entre una **tesis explícita o implícita**.

SOBRE LA TESIS. No siempre aparece la tesis claramente en un texto, por lo que la primera división que podemos realizar es la de **tesis explícita o implícita**.

La tesis está **explícita** cuando en el texto aparece reflejada de manera clara mediante verbos de opinión, perífrasis verbales de obligación (*debe hacerse etc*), razonamientos subjetivos, comentarios personales, uso de la primera persona etc. Esto es más frecuente, por ejemplo, en un editorial o en un artículo largo de opinión.

En las **columnas**, textos habituales en los que un autor o periodista tiene libertad para opinar, es más frecuente que la tesis esté implícita en el texto, es decir, el lector tiene que entresacarla de las palabras del autor. Esto se debe al uso de la ironía, recursos de coherencia, isótopos semánticas, recursos literarios o estilísticos. A veces un simple adjetivo o una alusión con doble sentido puede esconder una tesis.

Creo sinceramente, a la vista de los datos, que esta ley es **mala**, torticera y que se ha hecho a pedazos. Por ello, **sería conveniente** que se anulara o revisara en profundidad.

Ejemplo de tesis explícita, muy habitual en editoriales o columnas poco literarias.

Pero no es así. Este ataque tiene la **histórica misión de dejar en la puta calle a un matrimonio y a sus tres hijos, incluido un bebé de dos meses. Qué épico debe de ser cumplir órdenes desahuciando a quien no tiene casi nada. Y con el frío que hace.**

Carlos Boyero, El País.

Ejemplo de tesis implícita, muy habitual en las columnas de autores conocidos, donde se recurre a figuras literarias e ironía.

TIPO DE TESIS SEGÚN SU DISPOSICIÓN EN EL TEXTO

Aquí cada texto es diferente. En algunos casos veremos cómo la tesis ya va expuesta en el título y se declara en el primer párrafo. En otras ocasiones, el autor va jugando con los argumentos pero la tesis no se encuentra hasta el final.

Tesis deductiva: la tesis puede hallarse ya al principio del texto, bien en el propio título o en las primeras líneas. Por ello, el texto que va a continuación desarrolla la tesis mediante argumentos.

Tesis inductiva: el autor va comentando temas “colaterales”, va aportando argumentos, razonamientos de diverso tipo pero la tesis en sí no aparece hasta el final.

Tesis múltiples o tesis paralelas: no hay una sola tesis, sino que van exponiéndose varias tesis a lo largo del texto. Esto es más frecuente en textos algo más largos, como los artículos de opinión.

Tesis encuadrada. la tesis aparece al principio y termina con una conclusión que es la afirmación de la idea expuesta al principio del texto.

El tiempo corre

Hace menos de tres meses desde que se acabó el verano y si miras a cualquier lado estamos ya en Navidad. Incluso ya antes de que entrase el otoño, mucha gente se encontraba ansiosa porque llegase Halloween, y luego no hacían más que dar inicio a la época de Navidad. Y seguramente, cuando esta termine, comenzarán con la siguiente época, aun faltando varias semanas. Con todo esto solo lograremos que las épocas especiales pierdan su esencia, y vivamos en un ansia constante que no nos permite disfrutar del presente.

Alba Albín Rodríguez. Madrid El País, 17 nov, 2022

Veamos esta **carta** a la directora, aparecida en El País. Las únicas diferencias de una carta en un periódico respecto a una columna son: su extrema brevedad y que el autor no es un escritor o personaje conocido. Por lo demás, necesitan un tema, una tesis, argumentos y unos recursos de estilo muy claros.

Tema de esta carta: el encendido temprano de las luces de Navidad.

Tesis: la autora critica este hecho y la anticipación de otras tantas fiestas porque al final produce agotamiento y pierden su magia.

Argumentos. Son pocos, dada la brevedad. Argumento de actualidad (estamos ya en Navidad), argumento de generalización (muchas gente...), argumento de causa-efecto (y luego, cuando esta termine...)



www.davidferrer.net
entra a zona académica y
después zona ebau



alumnosferrer@mac.com
Correo de consultas